



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXI.

Madrid. — Lunes 1.º de Octubre de 1894.

NÚM. 1.095.

Francisco González

(FAICO)

En Sevilla, en la pintoresca ciudad que baña el caudaloso Betis, cuna de tantas celebridades en el arte de los Romeros, nació el día 14 de Noviembre de 1873 el lidiador de que vamos á dar algunas noticias biográficas, y fué bautizado en la parroquia de Santa María de las Nieves (vulgo la Blanca), siendo sus padres Francisco González y Josefa Ruiz, quienes en sus primeros años procuraron darle una educación esmerada é inculcarle hábitos al trabajo.

Apenas contaba Faico nueve años, cuando se desarrolló en él la afición á las lides taurinas; de tal manera, que abandonaba el hogar paterno, haciendo frecuentes correrías de algunas leguas á pie, con el fin de torear becerros en las dehesas en que pastan las más acreditadas ganaderías, burlando la vigilancia de los vaqueros unas veces, y siendo otras sorprendido por ellos, en cuyo caso le imponían severos correctivos, que más tarde se repetían cuando regresaba á su casa.

Ni unos ni otros hicieron efecto en Faico; antes por el contrario, sirvieron para avivar sus aficiones.

Organizada la cuadrilla de Niños sevillanos, cuando aún no contaba doce años, se le confió el cargo de primer espada y director de ella, que desempeñó con gran acierto y aceptación, demostrando en todas las ocasiones que servía para el caso y que tenía aptitudes para ocupar, andando los tiempos, un buen puesto en el arte á que se dedicara.

Hizo su presentación la mencionada cuadrilla en la plaza de toros de Sevilla, en la tarde del día 15 de Agosto de 1886, lidiando seis toros de la acreditada ganadería de Miura. El resultado fué altamente satisfactorio, y Faico probó que su elección había sido muy acertada por todos conceptos.

La noticia del éxito ruidoso obtenido por los niños, repercutió bien pronto en todas partes; así que las empresas de muchas importantes poblaciones se apresuraron á ajustarlos, siendo Málaga, Cádiz, Granada y otras de las primeras en que trabajó la cuadrilla, repitiéndose en ella los resultados satisfactorios, y obteniendo Faico continuadas ovaciones, por el arte que demostraba, manejando el capote y la muleta con finura y adorno, estoqueando con decisión y ejecutando cuantas suertes era posible.

El día 15 de Agosto de 1887 hizo la cuadrilla mencionada su debut en la plaza de Madrid, siendo muy aplaudida, y en dicha tarde se distinguió mucho Faico.

Llevando como segundo espada á Minuto en un principio, y después á Manuel Calleja (Colorín), toreó Faico el año 1888 con gran aceptación, y obteniendo entusiastas ovaciones, en cincuenta corridas en las más importantes plazas de España, haciéndose popular en todas partes.

Disuelta la célebre cuadrilla, de la que han salido muchos y aventajados diestros,

Faico prosiguió trabajando como matador de novillos, alternando en tal concepto con los más renombrados de la clase, alcanzando la repetición de los triunfos que había obtenido anteriormente.

Decidido á tomar la suprema investidura, puso los medios para conseguirlo. Se anunció que esto tendría lugar en la plaza de Madrid, en la tarde del día 19 de Marzo de 1893, en la que estoquearían los seis primeros toros, Torerito, Lagartijillo y Faico, y los dos últimos Fuentes y Bombita; pero el mal tiempo lo impidió, verificándose este acto en la invicta Zaragoza el día 2 de Abril del mismo año, de manos de Rafael Bejarano (Torerito), desde cuya fecha ha toreado alternando con casi todos los espadas de cartel, en las más importantes plazas de la Península, Francia y Portugal.

En Madrid ha trabajado como tal espada, únicamente en la corrida que se celebró el 4 de Marzo del corriente año, siendo en ella muy aceptable su trabajo, y demostrando una vez más sus excelentes facultades para el arte, sus conocimientos poco comunes en la lidia y su habilidad extremada para contender con ventaja y lucimiento con los astados brutos.

En el año de 1893 toreó 23 corridas en las plazas de Zaragoza, Valladolid, Granada, Santander, San Sebastián, Villagarcía, Málaga, Tarazona, Palencia, Hellín, Soria, Lisboa, Arles y Marsella, estoqueando en ellas 53 toros.

En el corriente año lleva toreadas cerca de 30 corridas, y estoqueados próximamente unos 50 toros, siendo las plazas en que actuó, las de Madrid, Játiva, Palma de Mallorca, Manzanares, Badajoz, Tortosa, San Sebastián, Bilbao, Orán, Sidi-Bel-Abbes, Dax, Alaix, Lisboa, Santarén, Oporto y Évora.

Aunque pocas, ha sufrido algunas cogidas de relativa gravedad, que en nada amenguaron su valor ni sus aficiones; antes al contrario, fueron acicate excelentes para volver á pelear con los astados brutos con mayores ánimos y nuevos bríos, y demostrar que su reputación está basada en buenos cimientos.



FRANCISCO GONZÁLEZ

(FAICO)

Ayuntamiento de Madrid

Y repitió el primero con otro palo suelto.

Fabrilo sale á dar mulé al cornúpeto, que seguía en defensa y buey, y le da cinco pases con la derecha y dos altos, saliendo en el segundo de éstos enganchado por el brazo izquierdo, con rotura de la manga de la chaquetilla, y una herida que detallaremos más tarde.

Dió luego once pases con la derecha, y dejó un pinchazo caído y delantero.

Cinco pases más con la mano derecha, y una estocada corta con tendencias, entrando desde lejos.

Una estocada corta en buen sitio, después de tres pases con la derecha, hacen que doble el buey.

Se levanta y acuesta.

Da el puntillero un golpe, y vuelta á incorporar-se el pájaro.

Hasta que al fin se acuesta por tercera vez, y entonces está certero el de la puntilla.

Fabrilo se retira á la enfermería, y allí, una vez reconocido, resulta tener, según parte del doctor D. Antonio Bravo, una herida contusa y dislocante en la parte posterior del brazo izquierdo, que le impide continuar la lidia.

Cerró plaza *Lucerito*, núm. 10, castaño oscuro, listón, carinegro, cornicorto y delantero, de la casa de Adalid.

Hizo una buena pelea en el primer tercio, de mostrando mucha bravura, poder y nobleza.

Aguantó cinco varas de Soria, que perdió tres caballos y llevó dos caídas. La segunda de ellas al descubierto. Fuentes, que á la salida de una vara de este picador, al hacer el quite fué arrollado y volteado, en la caída expuesta metió el capote con muchísima oportunidad y libró al piquero de un desavío.

Palmas abundantes.

Cantares pinchó cinco veces, sufrió una colada, rodó en tres ocasiones y se quedó sin el caballo que montaba.

Molina garrocheó en el sexto turno, midiendo el suelo.

Guerrita termina un quite arrodillándose.

A petición del pueblo soberano, cogen los palos los matadores.

En tanto Antonio se dispone á banderillar, Guerrita corre al toro, haciendo monerías.

Fuentes clava un par muy bueno al cuarteo, y se retira oyendo aplausos.

Guerrita, después de preparar al toro de la manera que él sabe hacerlo, cuarteo un par de lo bueno. (Palmas en abundancia.)

Nueva preparación con inteligencia, y deja un par de lo superior que le vale una ovación.

Fuentes sale á contender con el de Adalid, que estaba noble y acudía bien, y le da un pase natural, cuatro con la derecha, cinco altos y dos ayudados.

En uno de éstos salió perseguido, siendo alcanzado, derribado y corneado una vez en el suelo.

Se levantó y marchó de nuevo hacia su adversario, forcejeando antes con Guerra que quiso sustituirle.

Y sin más preparación que dos pases dejó una estocada aravesada, pinchando á cabeza pasada.

Da luego dos pases altos, dos con la derecha y descabella después de haberlo intentado tres veces, saliendo en una achuchado.

Soltó los trastos y marchó á la enfermería, donde reconocido, resultó tener, según parte del doctor D. Antonio Bravo, una herida contusa de dos centímetros de extensión en la parte posterior del muslo derecho y erosiones múltiples en la espalda, ocasionadas todas por el sexto toro en la mencionada cogida.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Si fuéramos á reseñar la procedencia de esta ganadería y los nombres de los propietarios que han tenido, ocuparíamos por completo las columnas de este periódico.

Por este motivo contentámonos con indicar que uno de sus propietarios fué D. Rafael Laffite, y que mientras el célebre D. Casiano Hernández fué empresario de la plaza de Madrid hizo buen acopio de ellos y nos dió Laffites á todo pasto.

Entonces renegamos una y cien veces de la casta.

¡Pero qué injustos fuimos!

Comparados aquellos toros con los que hoy presentan los herederos del Sr. Moreno Santamaría, último poseedor de la célebre casta que en Córdoba fundó D. Rafael Barbero, nos parecerían los Laffites legítimos de la casa de Saltillo.

Porque en clase de bueyes hemos visto lidiar en esta plaza un número extraordinario de todas castas y procedencias; pero los que ayer presentó la empresa Muñoz-Jimeno procedentes del Sr. Moreno Santamaría, ni admiten competencia con nada conocido, ni en clase de asesinos puede escogerse otra corrida que se le parezca.

Afortunadamente sólo se lidiaron cinco, á causa de haberse inutilizado uno (¡qué lástima no se hubieran muertos todos en el camino!) y á cubrir plaza salió, injustamente, en último lugar, un toro de D. José Antonio Adalid, que por los derechos adquiridos ya por este ganadero, debió ocupar el segundo lugar.

Gracias á este toro, que fué muy bravo y muy noble, la corrida terminó sin aburrimiento, pues sin la presencia de este toro, razón hubiera tenido el público para protestar de que en esta plaza, y en corrida de abono, se presente por la empresa una corrida que, á lo sumo, y á todo gasto, le habrá costado 6.000 pesetas.

No podemos detallar cuál de los cinco fué peor; lea la revista el que investigarlo tolo quiera, y fíjese que entre cinco toros mataron cuatro caballos y ocasionaron 10 caídas.

¡Qué vergüenza!

DE LOS LIDIADORES.

Guerrita.—No hay para qué decir que desde el primer momento conoció que el bicho que tenía delante era un solemnisimo buey, y la faena que hizo sólo tenía por objeto sujetarlo pronto y quedarse con él.

Este era su objetivo, y lo consiguió en breve tiempo, apretándose en los pases, pero abriéndose mucho de piernas.

En la estocada, que resultó algo caída, tuvo suerte, y aunque cayendo y levantando, murió sin precisar más que un intento de descabello.

Con otro toro no hubiéramos aplaudido una faena ejecutada con tanta defensa, pero dadas las condiciones del marrajo, nos pareció que el matador concedía demasiado honor á un buey.

En el cuarto, que acudía al trapo con intenciones no muy claras, le toreó con más desembarazo que á su anterior, y se tiró con fe á matar, cobrando una estocada enorme por lo honda, pues apenas si se distinguía la empuña lura.

Tanto en la muerte de sus dos toros, como en banderillas y en la brega, obtuvo muchas palmas.

Fabrilo.—En la elección de los toros que había de estoquear este diestro, hubo poquísima conciencia.

Ya que injustamente se le privó de que toreara en primer turno el toro de Adalid, no debieron echarse los dos bichos que llevaban por cuernos postes del telégrafo.

Esto, unido á la cobardía rebozada en mala sangre que tenían los bichos, hizo que el matador valenciano, que aunque no otra cosa ha demostrado siempre valor, en la corrida de ayer contuviera sus ímpetus y quedara mal.

En su primer toro pasó mal é hirió peor, aun entrando á la media vuelta y al relance, suertes que, por la muestra, desconoce.

Salió enganchado por la hombrera la segunda vez que entró á herir, y, al parecer, no recibió más que la confusión.

En el quinto, que estaba descompuesto y llevaba mucho respeto en la cabeza, le toreó con excesiva prudencia, y al pinchar se fué del mundo.

También fué enganchado por este toro, hiriéndole en el antebrazo izquierdo, continuando la lidia hasta que el toro fué rematado por el puntillero.

Como tenemos noticia de que en breve volverá á torear en esta plaza el espada Fabrilo, veremos si con ganado toreable queda mejor que ayer.

Si ha de repetir las faenas de ayer más vale que se quede en Valencia.

Fuentes.—Este diestro, que se encontraba en perfecto estado de salud desde el mismo momento que partió el expres que había de conducirle á Madrid el sábado de la semana anterior, se presentaba ayer en sustitución de Minuto.

Para hacer las paces con este diestro, la empresa le echó lo más manejable de la corrida, y por si hacía falta cortar más los ímpetus del bicho, Molina metió al tercero un lancetazo de los de órdago.

Pues ni aun así logró otra cosa que mal salir del paso, por no parar ni dar salida en un solo pase de muleta y pinchar las dos veces quedando el estoque ladeado.

Sólo estuvo acertado en descabellar á pulso al primer intento.

En el sexto empezó con muy buenos deseos, dando algunos pases parando y toreando de cerca.

Pero como el bicho era excesivamente bravo y se revolvía en un palmo de terreno buscando los vuelos del trapo, y Fuentes maneja los brazos cual si fuera maniquí de escaparate, pronto se hizo el toro con él persiguiéndole, pisoteándole é hiriéndole, aunque levemente, en el muslo derecho.

El Guerra intentó diversas veces desarmarle para que se retirara á la enfermería, pero el espada se negó en absoluto y continuó la faena, aunque con sobra de azoramiento.

Y así metió una estocada, hiriendo á cabeza pasada y atravesando.

Intentó diversas veces el descabello, y por fin acertó.

En la brega y banderillas, muy bueno.

En el toro sexto estuvo oportunísimo en un quite al picador Soria, que le valió muchísimas palmas.

En descargo de los tres matadores, debemos consignar que, á más de la mala condición de los toros, el aire que reinó toda la tarde les impedía el manejo de la muleta, y aun con el capote se vieron muchas veces expuestos por el mismo motivo.

De los picadores se distinguieron Molina, Soria y Cantares.

En banderillas, Antonio Guerra, Primito, Mojino y Blanquito.

Los niños de Fabrilo muy malos.

Bregando estuvieron bien Antonio Guerra, Blanquito y el hermano de Fabrilo.

Los servicios, regulares.

La tarde, molesta para los que teníamos las vistas al Norte.

La entrada, muy buena.

La presidencia muy atropelladita en banderillas. Hubo toro que fué á la muerte con sólo tres palos.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica de la semana

Valladolid 23, 24 y 25.

Publicado en nuestro número anterior un resumen-extracto de la corrida celebrada el día 22, hoy vamos á dar cuenta, aunque muy á la ligera, del resultado de las otras tres corridas, celebradas en los días siguientes:

Día 23.—Se lidiaron en ella seis toros de la ganadería de la señora condesa de Patilla, hoy de la propiedad de D. Esteban Hernández, que en cuanto á presentación, nada dejaron que desear, puesto que todos eran de buena alzada, finos y de excelente trapío. Respecto á bravura, dejaron bien puesto el pabellón de la casa. El primero fué superior en toda la extensión de la palabra; cumplió el segundo, á pesar de ser picado muy mal; fué bueno el tercero; un gran toro el cuarto, por su bravura y nobleza, hasta el punto de hacer los espadas en los quites cuantas monerías quisieron, como arrojarse, ponerle la montera, tocarle el testuz, etc., etc.; hizo buena pelea el quinto, y el sexto, á quien de primera intención abrieron un boquete en el costillar, mostró sangre y llenó su hueco.

Entre los seis se llegaron á los jinetes en 42 ocasiones, les derribaron 20 y mataron 12 caballos en plaza.

Guerrita toreó al primero en corto y como previenen los cánones, y lo despachó de una corta en hueso, muy bien señalada, y una superior hasta la mano, estrechándose de verdad, siendo cogido y volteado, sin más consecuencias que sacar llena la cara de sangre del toro. Se levantó tan pronto como cayó, y volvió al toro en el momento que este doblaba. Obtuvo una ovación. Hizo una buena faena de muleta en el tercero, al que liquidó de una gran estocada, arrancando corto y con decisión. En el quinto paró poco al pasar, y le tumbó de una estocada un poco tendida y delantera. Nueva ovación y la oreja. En la brega estuvo incansable, hizo muy buenos quites.

Reverte, que tuvo poco reposo al pasar al segundo, al herir no se metió con coraje más que la tercera vez. En el cuarto, que no paraba, buscando siempre quimera, estuvo valiente y cerca, y le mató de una estocada en lo alto un poco ida y tendida, entrando bien. (Palmas, sombreros y la oreja.) En el sexto manejó bien el trapo rojo, y le mató de una estocada contraria al volapié dando tablas, entrando con guapeza. En quites sacudió la apatía desde el cuarto, y oyó palmas.

Picando oyeron palmas justas Agujetas y Parrao. Este, en una caída que le dió el cuarto toro, sufrió con la perilla de la silla la fractura de la séptima costilla del lado derecho, cuya lesión, de pronóstico reservado, le impidió continuar la lidia, siendo conducido á la fonda en un coche. Agujetas también resultó lastimado en el hombro izquierdo. De los demás jinetes, sólo una vara buena puso Pegote.

Banderilleando pusieron buenos pares Antonio, Primito, Mojino, Pulguita y Creus.

La entrada, muy buena. El público muy contento, y regular la presidencia.

Día 24.—Corrida acuática.—Comenzó la fiesta algunos minutos antes de la hora marcada, y no bien esto tuvo lugar, empezó á llover, aumentando el agua de tal modo, según avanzaba la corrida, que al tercer toro el piso estaba incapaz.

En vista de esto, Guerrita hizo presente al Teniente de Alcalde que presidía, que era materialmente imposible seguir toreando, pero que, no obstante, echaría fuera como pudiera el cuarto bicho, y que si después continuaba el aguacero, se daría la fiesta por terminada, como también que si cesaba el agua se arreglaría el piso y seguiría la corrida. Muerto el cuarto toro, y como continuara lloviendo, Guerrita repitió á D. Lorenzo Bernal lo dicho, y éste, sin pararse en barras, ordenó la salida del quinto. Guerrita, en vista de esto y de que seguía diluviando y el piso estaba ca-

da vez peor, mandó retirar la gente, hizo señas al presidente de que no era posible seguir toreando y que se marchaba, como lo efectuó por el callejón, seguido de los peones, sin que se le hiciese la menor objeción.

Eran las cuatro y cincuenta. A todo esto el quinto toro continuaba en el redondel sin que se tomara determinación. Después de las cinco y cuarto terminó el agua, y se dispuso que el bicho fuera retirado al corral y que volviesen las cuadrillas a la plaza. ¡A buena hora!

Para conseguir la vuelta del toro al corral salió un cabestro, y se invirtió en obtenerlo más de diez minutos, en los cuales el bicho por poco si mata á un sujeto, que salió con dicho motivo, y anduvo á los alcances de un vaquero, que se libró de una cornada tirándose al suelo con oportunidad.

El Presidente, á todo esto, desde el palco hace saber al público que ha ordenado que vuelvan los toreros á la plaza y que seguirá la corrida, á cuyo efecto dispone que se arregle el piso á fuerza de espuelas de serrín.

Como los toreros contestasen que se habían desnudado y que no se vestirían de nuevo para torear, porque no había tiempo material para hacerlo, ordenó el émulo del alcalde Ronquillo que volviesen á la plaza las cuadrillas escoltadas por numerosa Guardia civil, como si fueran grandes criminales, haciendo entre tanto entender al público que torearían, mal que les pesase.

Sigue pasando el tiempo, y como tardasen los toreros en volver, el Presidente y el Gobernador toman la tardanza por desacato á la autoridad, y disponen que se les forme causa por tal concepto y se les prenda.

Cerca de las seis, y cuando el público abandonaba la plaza, llegaban á las inmediaciones del circo en un coche, y escoltados por la Guardia civil, los toreros. Una parte del público, soliviantada por lo que había dicho el Presidente, silbó primero á los diestros y comenzó á pedregar el carruaje, y hubieran avanzado á más si la Guardia civil no les pone en orden, repartiendo unos cuantos estacazos.

Guerrita en la cárcel.

Desde allí Guerrita fué conducido á la cárcel de Chancillería, en unión de Primito, Almendro, Mojino, Agujetas y el Barquero, donde, según hemos oído, no fué muy cariñosa la entrada.

Reverte no les acompañó en la expedición, por estar en cama, lesionado, y los demás toreros porque escaparon de la quema como pudieron.

Una vez en la cárcel, se les tomó declaración; y no encontrando el juez motivos que justificaran la detención, ordenó que fuesen puestos en libertad, como se efectuó, poco después de las nueve y media.

LA CORRIDA.—Los cuatro toros del Duque, que se lidiaron deprisa y corriendo, en general cumplieron bien, siendo nobles, voluntarios y de poder. Aguantaron 26 varas, dieron 14 caídas y mataron siete caballos.

Guerra acabó con el primero de una estocada caída, un pinchazo y una hasta la mano con tendencias, y mató al tercero de una hasta la mano, un poco caída, que le valió una ovación y la oreja. En la brega, bien.

Reverte dió fin del segundo de seis pinchazos sin meterse, dos estocadas y un mete y saca, y pasaportó al cuarto de una estocada caída, entrando bien, y después de echar serrín á sus pies Guerrita para que pudiera afianzarse. Este toro le achuchó de salida, ayudándole á tomar las tablas y dándole un fuerte varetazo en la pantorrilla izquierda.

La gente hizo cuanto pudo por cumplir, dada la tarde y el piso. Beao resultó lesionado al poner una vara al primer toro.

Día 25.—Se lidiaron seis toros de D. Teodoro Valle y uno de Veragua (este de gracia). De los de don Teodoro hemos de decir, que respecto á condiciones de lidia no nos satisficieron, siendo el mejor el cuarto; y en cuanto á representación, que fueron muy desiguales, habiendo dos chotos, dos más crecidos y dos grandes, y bien presentados quinto y sexto. El de Veragua, que fué el que salió al ruedo y volvió al corral la tarde anterior, cumplió. Entre los siete aguantaron 47 varas y mataron 11 caballos.

Guerrita, que á la salida fué saludado con pitos y palmas, se comió al público desde el primer momento con su trabajo. Toreó mucho y bien, pasó de muleta con arte, y entró á matar con guapeza. Despachó los seis primeros, empleando cuatro pinchazos, ocho estocadas y dos descabellos. La muerte de los toros quinto y sexto, le valió dos grandes ovaciones y las orejas. Puso un gran par de banderillas al quinto, y uno superior de frente al séptimo, al que toreó después con una manta que le echó un espectador. En fin, que tuvo una buena tarde. Un lunar tuvo, el acudir tarde al quite, en una caída expuesta al Callesero.

Almendro mató al séptimo de un mete y saca y un descabello. Este diestro se pasó una parte de la corrida dando disposiciones á cada momento para que se arreglara el piso, y la otra auxiliando al Guerra.

De los picadores, en primer término, Molina; después, Pegote y Formalito. Pusieron buenos pares Antonio, Primito y Mojino.

Entradas en las cuatro tardes: primera, para no perder; segunda, buena; tercera, casi lleno, y cuarta, floja.

Los servicios, de todo tuvieron.

Barcelona 23.

Los toros de D. José Orozco lidiados en la forma usual, cumplieron, siendo el mejor el sexto, que hizo buena pelea. Entre los seis aguantaron 35 varas y mataron nueve caballos.

Cara-aneha, que estuvo poco afortunado en la muerte del primero, quedó muy bien en la del tercero, y estuvo superior en la del quinto, obteniendo una ovación y la oreja. Toreó de capa como sólo él sabe hacerlo, hizo excelentes quites y puso un buen par de banderillas al sexto.

Bombita, que estuvo muy bien en la muerte de los toros segundo y cuarto, alcanzando muchas palmas y la oreja de uno, en la muerte del sexto no pasó de regular.

Bregando se distinguieron Pedro Campos y Bernardo Hierro.

Con los palos, Perdigón, Saleri y Valencia, y picando el Inglés y Cigarrón.

Los dos toros de Trespacios dispuestos para rejones, cumplieron.

Ledesma, encargado de rejonearlos, no pudo hacerlo mas que al primero, por resultar lastimado en una caída que tuvo.

El primer bicho de rejones lo mató con acierto Pepe-Hilo, y el segundo murió á consecuencia de un puyazo.

Lorca 23.

El ganado de D. Agustín Flores dejó mucho que desear y dió poco juego; sólo el tercero fué bueno.

El Gallo estuvo muy mediano en la muerte de los toros primero y quinto, y bien en la del tercero, que le valió palmas, como también fué aplaudido quebrando de rodillas al sexto.

Jarana no hizo más que salir del paso sin lucimiento.

Bregando se distinguió Peña, y banderilleando Zaragoza.

Floja la entrada. Caballos muertos, 11.

Yecla 26.

Los toros de D. Valentín Flores, bien presentados. Fueron superior el quinto, bueno el cuarto, flojo el sexto, y cumplieron los demás. Murieron 9 caballos.

Mazzantini, que durante la brega estuvo muy trabajador, quedó bien en general al estoquear sus toros, y oyó muchas palmas.

Fabrilo, bien en la brega, y valiente y muy bueno estoqueando, compartiendo las palmas con su compañero.

De los banderilleros se distinguieron Tomás y Juan Molina, y picando Soria, el Chato y el Sastre.



Pozuelo del Rey.—Según nos informan, el día 24 del pasado Septiembre hubo una corrida, que resultó superior.

El matador Luis (Correviejas) tuvo una cogida leve; hubo una buena entrada, y la presidencia estuvo descuidada; pero nos consta que otra vez lo hará mejor.

Ajustes.—El matador de novillos José Macedo (el Extremeño), que toreará en Espinho (Portugal) los días 7 y 8 del corriente, ha sido ajustado para torear el año próximo un buen número de corridas en las plazas de Lamego, San Pedro Sul y Espino, todas del reino lusitano.

Fuencarral.—En la corrida celebrada ayer en este pueblo, el diestro Constantino Quilez (Eniguilero), quedó bien en la muerte del toro que estoqueó. En banderillas se distinguieron Chés y Armilla.

D. E. P.—En carta que recibimos de Jovellanos, pueblo de la provincia de Matanzas (isla de Cuba), fechada el 4 del pasado Septiembre, se nos da cuenta de haber fallecido en dicho punto el matador de novillos Angel Villar (Villarillo).

Deja en el mayor desamparo á su mujer é hijos que residen en Valladolid.

Sus compañeros de profesión harían una buena obra acudiendo al socorro de los huérfanos.

También ha fallecido en la pasada semana en Córdoba, el padre del matador de toros Rafael Berjano (Torerito), al que enviamos nuestro sincero pésame.

Cogida de Bombita.—En la corrida celebrada en Sevilla el sábado último, el espada Emilio Torres (Bombita) fué cogido y volteado al pasar de muleta al sexto toro, resultando con una cornada en la cara interna de la región glátea del lado derecho, de ocho centímetros de profundidad, que el cuerno después de penetrar agrandó, lle-

gando hasta la pared del recto, sin traspasarla. Según opinión del Dr. Hernández Irala, la lesión reviste alguna gravedad por las complicaciones que puedan sobrevenir, y le impedirá torear en lo que resta de temporada.

Mucho celebraremos que los pronósticos del doctor no tengan confirmación.

Más heridos.—En la primera de las corridas de Sevilla, celebrada el día 28, el quinto toro infirió al picador Pegote una herida en un pie, y en la celebrada el 29, el picador Agujetas también resultó lesionado.

En la plaza de Abarán (Murcia) el matador de novillos José Gordón (Gordito) fué cogido por el último toro, que le ocasionó en la parte inferior del muslo izquierdo, una herida de ocho centímetros de profundidad por cinco de longitud.

Enfermo.—En la pasada semana llegó á Madrid el copropietario de la plaza de toros de Murcia é inteligente aficionado D. Agustín Ruiz.

De su lado no se separan los amigos que le han acompañado desde Murcia, y casi toda la colonia murciana residente en la corte, le ha visitado ya.

Deseamos completo y pronto restablecimiento en su salud, para tranquilidad de su familia y amigos.

Jerez.—El próximo día 9 se verificará una corrida en esta plaza con toros de Sarga, que estoquearán Bonarillo, Fuentes y el Jerezano.

Barcelona.—Para el 21 del presente mes se anuncia una corrida, en la que el espada Cara-ancha se despedirá de los catalanes.

Telegramas.—Dándonos cuenta de algunos de las corridas celebradas ayer recibimos anoche los siguientes:

Bilbao 30 (7 t).—Los toros de Nuño resultaron buenos y despacharon 9 caballos.

Lagartijillo quedó bien en la muerte de los que le correspondieron.

Faico estuvo bien en uno y mejor en los otros dos, alcanzando una oreja. Banderilleando muy bueno.—A.

Valadolid 30 (7,35).—Toros procedentes de Presencio, malísimos, y por añadidura toreados.

Parrao y el **Tremendo** quedaron bien en uno cada uno é hicieron demasiado.—O.

Málaga 30 (7,15).—Los toros de Orozco, cumplieron. Mataron 10 potros.

De los matadores que tomaron parte quedaron bien Cervera, Rolo y Carrillo.—X.

Murcia 30 (7,10).—Se lidiaron toros de Flores que fueron regulares y mataron 10 caballos.

Mancheguito y **Maera**, bien.—M.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito)

diríjense las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

SASTRERÍA DE PEDRO LÓPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.